



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

“ANÁLISIS PRÁCTICO DE LOS ELEMENTOS ESTRUCTURALES DEL TEXTO NARRATIVO”

AUTORIA IRENE MARTÍNEZ MENÉNDEZ
TEMÁTICA LA NARRACIÓN
ETAPA BACHILLERATO

Resumen

Este artículo muestra las principales características del texto narrativo a través de ejemplos prácticos extraídos de obras de Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Eduardo Mendoza y Luis Martín Santos.

Palabras clave

- narración
- relato
- espacio
- tiempo

1. DISTANCIA

1.1. Relato de acontecimientos

1.1.1. Mímesis

“...a lo largo de 1918 se produjeron en Barcelona ochenta y siete atentados, cuyo balance de víctimas es el siguiente: patronos muertos, 4; heridos, 9; obreros y encargados muertos, 11; heridos, 43.”

La verdad sobre el caso Savolta, Eduardo Mendoza

Aunque la mímesis pura no existe, podríamos afirmar que en esta oración hay ilusión de mímesis, pues la información es detallada, abundante y precisa y, por el contrario, las huellas del narrador son escasas. Parece que los acontecimientos son presentados directamente, sin que nadie nos los cuente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

1.1.2. Diégesis

“Los recuerdos de aquella época, por acción del tiempo, se han uniformado y convertido en detalles de un sólo cuadro. Desaparecida la impresión que me produjeron en su momento, limadas sus asperezas por la lija de nuevos sufrimientos, las imágenes se mezclan, felices o luctuosas, en un plano único y sin relieve. Como una danza lánguida vista en el fondo del espejo de un salón ochocentista y provinciano, los recuerdos adquieren un aura de santidad que los transfigura y difumina.”

La verdad sobre el caso Savolta, Eduardo Mendoza

El presente párrafo ofrece más huellas del narrador que detalles informativos. *Aquella época* puede hacer referencia a un período corto o largo de tiempo (días, meses, años), pero el narrador no proporciona un desarrollo progresivo de los acontecimientos, sino que reduce y condensa los datos realizando, una interpretación o valoración de sus recuerdos.

A través de una serie de metáforas (*la lija de nuevos sufrimientos, danza lánguida, aura de santidad...*), el narrador parece indicar que, con el transcurso del tiempo, lo que en su momento suscitó grandes sufrimientos, se ha tornado en algo inocente y liviano.

1.1.3. Formas intermedias

“Una camioneta cargada con jaulas apareció espantando chivos entre la polvareda del horizonte, y el alboroto de los pájaros fue un chorro de agua fresca en el sopor dominical de San Miguel del Desierto.”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

En este caso la mimesis no es clara, puesto que se pueden observar huellas del narrador: por ejemplo *espantando chivos* puede hacer referencia a una excesiva velocidad de la camioneta, y *un chorro de agua fresca* parece ser un indicio de que las aves han ejecutado un movimiento repentino aliviando, momentáneamente, el excesivo calor del desierto.

1.2. Relato de palabras

1.2.1. Relato puro en diversos grados

“Comprendí que era inútil volver a hablarle, que podría acusarme de complicarle la vida con fantasías acaso paranoicas...”

Queremos tanto a Glenda (Texto en una libreta), Julio Cortázar

El autor reelabora con palabras un sentimiento del personaje.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

1.2.2. Grados y formas de relato mimético

Estilo Directo. Discurso Atributivo.

“Eréndira, que nunca hablaba sino era por motivos ineludibles, preguntó:
-¿Qué día era en el sueño?”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

Eréndira, que nunca hablaba sino era por motivos ineludibles, preguntó: es el discurso atributivo, compuesto por los comentarios adicionales del narrador que se refieren a las circunstancias del discurso del personaje y por el verbo *dicendi*.

Estilo Indirecto.

“...le dijo que los hongos estaban riquísimos...”

Queremos tanto a Glenda (Tango de vuelta), Julio Cortázar

El narrador –que es quien está hablando- reproduce literalmente las palabras del personaje salvo en la sintaxis, puesto que las adapta, esencialmente, en los tiempos verbales y en los pronombres.

Estilo Indirecto Libre.

“¿Qué se podría hacer con Osiris? Darle leche, dejarlo en su ovillo negro satisfactorio y ronroneante; pero a Alana...”

Queremos tanto a Glenda (Orientación de los gatos), Julio Cortázar

La pregunta inicial (*¿Qué se podría hacer con Osiris?*) hace referencia a palabras o pensamientos del personaje sin discurso atributivo. Las palabras del narrador están contaminadas por las del personaje.

Discurso Inmediato. Monólogo Interior.

“No pensar. No pensar. No pensar. Lo que ha ocurrido, ha ocurrido. No pensar. No pensar tanto. Quedarse quieto. Apoyar la cabeza aquí. Se está bien. Se está bien aquí apoyado, sin pensar, se pueden cerrar los ojos o es lo mismo que tenerlos abiertos. Es lo mismo. Si se abren los ojos se ve la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

sirenita. Con el hierro pequeño del cordón del zapato de uno al que se olvidaron de quitárselo se puede dibujar en la pared rascando poco a poco la cal...”

Tiempo de silencio, Martín Santos

En el discurso inmediato el narrador desaparece y, por tanto, también desaparece el lector. El personaje no está dirigiéndose a nadie ni tampoco a sí mismo, no trata de pensar claro, sólo está en una situación.

El monólogo interior trata de captar todo lo que pasa por la cabeza del personaje en esa situación, donde se juntan impresiones, palabras dichas y también escuchadas. Lo más característico del discurso inmediato es la ausencia absoluta de huellas del narrador.

1.2.3. Discurso dialógico

Dialogismo.

“...por supuesto ya no trabajaba en la casa de la señora Matilde...”

Queremos tanto a Glenda (Tango de vuelta), Julio Cortázar

El narrador es el que habla, pero utiliza una palabra que no parece suya, contiene huellas de otro emisor (*señora*). *Señora Matilde* es la forma en la que la sirvienta se dirige a su ama, no es la manera en la que el narrador se refiere a Matilde.

El dialogismo supone la incorporación de una manera de decir distinta a la del sujeto enunciador.

Ironía.

“La lámpara escialítica se sustituía ventajosamente con dos candiles de acetileno que emanan un aroma a pólvora y a bosque con jaurías más satisfactorio que el del éter y el bióxido de nitrógeno, consiguiendo, a pesar del temblor que la entrada de intrusos (desgraciadamente no dotados de la imprescindible mascarilla en la boca) provocaba, una iluminación suficiente.”

Tiempo de silencio, Martín Santos

La ironía expresa un punto de vista sobre el mundo para criticarlo y distanciarse de él. Ese punto de vista no es compartido y queda ridiculizado. El locutor irónico cumple dos papeles simultáneos: es a la vez un locutor fingido al que atribuye una expresión o proposición (en este caso el que afirma que la iluminación del quirófano era satisfactoria), y un enunciador (verdadero agente del habla) que niega o cuestiona esa expresión o proposición (en este texto el que sostiene que la lámpara no proporcionaba luz suficiente en la estancia).

Parodia.

“¿Marchó el consuelo de mi vejez? ¿Se alejó el báculo de mis pasos vacilantes? ¿Podré ver la luz del sol ya nunca, ay de mí, triste Edipo? Electra, hija mía, no abandones a tu anciano padre...”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

Tiempo de silencio, Martín Santos

La parodia es una exageración de un estilo de decir (en este caso del lenguaje de Sófocles) no asumida por el narrador. El sujeto enunciador reproduce exageradamente el lenguaje de otro para ridiculizarlo.

2. FOCALIZACIÓN

2.1. Narrador externo

2.1.1. Punto de vista del narrador

“Poco después el viento de su desgracia se metió en su dormitorio como una manada de perros y volcó el candelabro contra las cortinas.”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

Es un narrador externo porque está fuera del relato y nos cuenta su propia percepción (llega a todas partes, lo ve todo a la vez porque no está dentro de la narración).

2.1.2. Punto de vista de un personaje

“Los vio volver charlando, Flora tímida y como desconfiada, despidiéndose en la esquina y cruzando rápido.”

Queremos tanto a Glenda (Tango de vuelta), Julio Cortázar

El narrador también está fuera del relato y nos ofrece la percepción del personaje (es limitada, sólo podemos ver lo que él ve).

2.2. Narrador interno

2.2.1. Punto de vista del narrador



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

“-Van der Vinch -prosiguió Cortabanyes- dejó un hijo y una hija que siguieron habitando el castillo al que las gentes atribuyeron fama de encantado. Se decía que por las noches vagaba el alma de Van der Vinch y atrapaba entre sus zarpas a cuantos veía, exceptuando a sus hijos que le dejaban en las almenas miel y roedores muertos para su alimentación. Los hijos vivían incestuosamente amancebados, y en un estado de desidia tal que las autoridades intervinieron y apreciaron en ambos síntomas de locura...”

La verdad sobre el caso Savolta, Eduardo Mendoza

Se trata de un relato en segundo grado puesto en boca de un narrador interior ausente, puesto que no participa en la historia que cuenta.

El sujeto enunciador es un personaje, está dentro del relato y parece que la acción se nos ofrece a través de la percepción del narrador, pues sólo él puede saber, por ejemplo, que *los hijos vivían incestuosamente amancebados* y, asimismo, *un estado de desidia* supone una interpretación o valoración de los hechos por parte del emisor de la obra.

2.2.2. Punto de vista de un personaje

“A su lado, avanzando poco a poco a lo largo de los muros de la galería, la iba viendo darse a cada pintura, mis ojos multiplicaban un triángulo fulminante que se tendía de ella al cuadro y del cuadro a mí mismo para volver a ella...”

Queremos tanto a Glenda (Orientación de los gatos), Julio Cortázar

Es un relato en primer grado enunciado por un narrador exterior presente, el cual interviene en la historia que cuenta y lo hace directamente, sin que nadie nos lo presente.

La percepción es limitada, sólo podemos ver lo que ve el personaje, *el triángulo fulminante* únicamente puede ser observado desde su punto de vista.

3. TIEMPO

3.1. Orden

3.1.1. Isocronía

“Sonaba el teléfono y he oído el timbre. He cogido el aparato. No me he enterado bien. He dejado el teléfono. He dicho: ‘Amador’. Ha venido con sus gruesos labios y ha cogido el teléfono.”

Tiempo de silencio, Martín Santos

Los acontecimientos aparecen narrados en el relato en el mismo orden en que suceden en la historia: primero suena el teléfono, después se oye el timbre, se descuelga el teléfono y, tras avisar al destinatario de la llamada, este, finalmente coge el auricular.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

3.1.2. Anacronías

Anticipación Externa.

“-Serás una dueña señorial –le dijo- . Una dama de alcurnia venerada por sus protegidas, y complacida y honrada por las más altas autoridades, los capitanes de los buques te mandarían postales desde todos los puertos del mundo.”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

La abuela se refiere a un acontecimiento situado fuera de los límites del relato, puesto que lo último que el lector sabe de Eréndira es que salió corriendo de la carpa donde Ulises había dado muerte, por fin, a su desalmado familiar.

Anticipación Interna.

“Sólo tres meses después el encuentro casual en el Parque Lezama del ex-conductor con el inspector-jefe Montesano, y las taciturnas inferencias de este último, pudieron acercarlo y acercarme a la verdad.”

Queremos tanto a Glenda (Texto en una libreta), Julio Cortázar

El hecho al que alude el narrador está dentro de los límites del relato, pues la historia sigue avanzando en el tiempo hasta el día anterior al momento desde el cual el narrador está evocando los acontecimientos.

Anticipación Parcial.

“Mañana veremos pasar los buques. Aquella noche, poco después de las siete...”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

El narrador señala un hecho del futuro para después regresar al momento en el que se encontraba.

Anticipación Subjetiva.

“...mañana te levantarás y al rato estarás modelando otra escultura y sabrás que yo estoy delante de mi máquina y pensarás que somos muchos aunque seamos tan pocos, y que la disparidad de fuerza no es ni será nunca una razón para callarse.”

Queremos tanto a Glenda (Recortes de prensa), Julio Cortázar

Es una anticipación subjetiva porque es el personaje quien está hablando, y no puede saber con seguridad lo que hará y pensará su interlocutor al día siguiente. Puede ser algo que ocurrirá de ese modo o de otro o puede tratarse de un hecho que no llegue nunca a realizarse.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

Retrospección Externa.

“...era Milo que ella había matado cinco años atrás después de escaparse de México...”

Queremos tanto a Glenda (Tango de vuelta), Julio Cortázar

Se trata de una retrospección externa porque la evocación de una acción llevada a cabo hace cinco años se encuentra fuera de los límites de la historia. La narración comienza con reflexiones del sujeto enunciador acerca de sus conversaciones con Flora y, en ese momento, ya se había cometido ese supuesto asesinato.

Retrospección Interna.

“Los perros ladraron desde todos los cuadrantes, aunque no había luna...”

Queremos tanto a Glenda (Historia con migalas), Julio Cortázar

El narrador alude a sonidos percibidos la noche anterior, lo cual se encuentra dentro de los límites del relato.

Retrospección Parcial.

“Hace tiempo que he renunciado a todo dominio sobre Osiris, somos buenos amigos desde una distancia infranqueable; pero Alana es mi mujer y la distancia entre nosotros es otra...”

Queremos tanto a Glenda (Orientación de los gatos), Julio Cortázar

El narrador señala un hecho del pasado para después volver al punto donde se encontraba.

Retrospección Objetiva.

“Había salido del albergue para jóvenes al despuntar el día porque el dormitorio estaba lleno de alientos pesados, de fragmentos de pesadillas ajenas.”

Queremos tanto a Glenda (Anillo de Moebius), Julio Cortázar

Parece que el narrador es quien realiza el retroceso en el tiempo; por un lado, se sabe con seguridad que la salida del albergue tuvo lugar al despuntar el día y, por otro lado, el adjetivo *pesados* y el sintagma nominal *fragmentos de pesadillas ajenas* suponen una interpretación o valoración de acontecimientos (huella del narrador).

Retrospección Subjetiva.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

“Hubo un tiempo en que la música me pareció el camino que me llevaría de verdad a Alana; mirándola escuchar nuestros discos de Bártok, de Duke Ellington...”

Queremos tanto a Glenda (Orientación de los gatos), Julio Cortázar

Es una retrospección subjetiva porque el que evoca es el personaje, es él quien miraba a Alana y no el narrador.

3.2. Velocidad

3.2.1. Pausa

“No tenía más de veinte años, aunque estaba envejecido por el oficio, y llevaba un vestido de caqui, polainas, casco de corcho, y una pistola de militar en el cinturón de cartucheras. Montaba una buena mula, y llevaba otra de cabestro, menos entera, sobre la cual se amontonaban los sacos de lienzo del correo.”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

Se trata de una descripción, parece que el tiempo de la historia se detiene mientras avanza el relato.

3.2.2. Escena

“-Anoche soñé que estaba esperando una carta, dijo la abuela. Eréndira, que nunca hablaba sino era por motivos ineludibles, preguntó:

-¿Qué día era en el sueño?

-Jueves

-Entonces era una carta con malas noticias –dijo Eréndira- pero no llegará nunca.”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

En la escena el tiempo en el que se desarrolla la acción es el mismo empleado en mostrarlo (esto sucede en los diálogos).

3.2.3. Resumen

“...Emilio Días muerto en México de una crisis cardiaca, casi la verdad porque ella y Milo había vivido como muertos esos últimos meses en Coyoacán, hasta ese avión que la había devuelto a lo suyo en Buenos Aires, a todo eso que también había sido de Milo antes de irse juntos a México y deshacerse



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

poco a poco en una guerra de silencios y de engaños y de estúpidas reconciliaciones que no servían de nada, los telones para el nuevo acto, para una nueva noche de cuchillos largos.”

Queremos tanto a Glenda (Tango de vuelta), Julio Cortázar

En el resumen el discurso está comprimido en el tiempo de la historia; supone una interpretación o valoración de los acontecimientos, es una forma diegética puesto que se observan huellas del narrador: por ejemplo, *los telones para el nuevo acto* puede interpretarse como un indicio de que sus relaciones estaban basadas en la hipocresía.

3.2.4. Elipsis explícita

“Dos o tres días después, vividos en una bruma de pastillas y tragos y discos, cualquier cosa que fuese una barricada, salí a la calle...”

Queremos tanto a Glenda (Recortes de prensa), Julio Cortázar

Dos o tres días después indica que hay un tiempo de historia que se omite.

3.2.5. Elipsis implícita

“Poco después el viento de su desgracia se metió en su dormitorio como una manada de perros, y volcó el candelabro contra las cortinas. Al amanecer, cuando por fin se acabó el viento, empezaron a caer unas gotas de lluvia gruesas y separadas que apagaron las últimas brasas...”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

No se señala que hay un tiempo de historia que se suprime, pero por el contenido es posible inferir que el viento de la desgracia ha desencadenado un incendio durante la noche.

3.2.6. Elipsis hipotética

“Cerró los ojos, respiró a fondo una bocanada de aire abrasante, y siguió caminando dormida.

Una camioneta cargada con jaulas apareció espantando chivos en la polvareda del horizonte...”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

No se sabe con seguridad si hay elipsis o no: es posible que Eréndira caminase dormida unos segundos o un periodo largo de tiempo hasta la aparición de la camioneta.

3.3. Frecuencia

3.3.1. Relato singulativo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

“Llegamos a las dos de la tarde al bungalow y media hora después, fiel a la cita telefónica, el joven gerente se presenta con las llaves, pone en marcha la heladera y nos muestra el funcionamiento del calefón y del aire acondicionado.”

Queremos tanto a Glenda (Historia con migalas), Julio Cortázar

El narrador nos cuenta una vez lo que ha sucedido una vez.

3.3.2. Relato repetitivo

“Eréndira estaba bañando a la abuela cuando empezó el viento de su desgracia.”

“No sintió el mal presagio de que aquel fuese el viento de su desgracia.”

“Poco después el viento de la desgracia se metió en su dormitorio...”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

El narrador nos cuenta el mismo hecho (la llegada del viento de la desgracia) en distintas situaciones.

3.3.3. Relato iterativo

Con Diacronía Interna.

“Cada tarde llegaba a las cinco y se quedaba media hora en la cocina con Flora.”

Queremos tanto a Glenda (Tango de vuelta), Julio Cortázar

El narrador cuenta una vez lo que sucede de forma reiterada. *Cada tarde* es un desglose temporal de la acción que se repite, que tiene una cronología propia, interna.

Con Diacronía Externa.

“Me hundí en un estado depresivo que la soledad agudizaba de día en día, de hora en hora, minuto a minuto. Si daba un paseo para serenar mi atormentado espíritu, caía en un extraño trance que me obnubilaba y me hacía caminar a grandes zancadas sin que mi voluntad interviniera en la elección del camino a seguir. A veces volvía en mí hallándome perdido en una zona suburbana, sin saber por qué derroteros había venido a parar a tan insólito lugar y me veía obligado a preguntar a los transeúntes para rehacer la ruta. Otras veces, a poco de iniciado el paseo, me encontraba en una encrucijada de calles y, no sabiendo que dirección tomar, permanecía inmóvil como una estatua o un pedigüeño hasta que el hambre o el cansancio me dictaban la vuelta. Si salía de los lugares conocidos y familiares me asaltaba un desasosiego fatal, temblaba como un condenado y acudían las lágrimas a mis ojos y tenía



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

que regresar y encerrarme entre las cuatro paredes de mi aposento y allí desahogar la sensación de abandono con llanto que a veces se prolongaba durante toda la noche. Me había sucedido despertarme y notar mis mejillas húmedas y empapado el cobertor. Pensé seriamente en el suicidio, pero lo rechacé, más por cobardía que por apego a la existencia. Ya no soportaba la lectura y, si asistía a un cine u otro espectáculo, debía dejar la sala apenas empezaba la función, pues la permanencia se me hacía imposible. En los últimos tiempos había dejado de salir con Serramadriles y nuestro trato se reducía a meras fórmulas de cortesía.”

La verdad sobre el caso Savolta, Eduardo Mendoza

4. VOZ

4.1. Tiempo de la narración

4.1.1 Narración ulterior

“En aquel entonces era difícil saberlo...”

Queremos tanto a Glenda (Queremos tanto a Glenda), Julio Cortázar

El relato ulterior narra una historia ya terminada.

4.2. Niveles narrativos y persona

4.2.1. Relato en primer grado

Narrador Exterior Ausente.

“Eréndira estaba bañando a la abuela cuando empezó el viento de su desgracia.”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

Es un relato en primer grado porque el narrador cuenta directamente la historia sin que nadie nos lo presente. El narrador no participa en la historia que cuenta.

Narrador Exterior presente en la acción.

“Cuan Alana y Osiris me miran no puedo quejarme del menor disimulo, de la menor duplicidad...”

Queremos tanto a Glenda (Orientación de los gatos), Julio Cortázar

Al igual que el ejemplo anterior, es un relato en primer grado porque el narrador cuenta directamente la historia sin que nadie nos lo presente, pero en este caso interviene en ella.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

4.2.2. Relato en segundo grado

Narrador Interior Ausente de la acción.

“CONTINUACIÓN DEL ARTÍCULO APARECIDO EN EL PERIÓDICO *LA VOZ DE LA JUSTICIA* DE BARCELONA EL DÍA 6 DE OCTUBRE DE 1917 FIRMADO POR DOMINGO PAJARITO DE SOTO

Documento de prueba anexo nº 1

(Se adjunta traducción inglesa del intérprete jurado Guzmán Hernández de Fenwick)

...la empresa Savolta, cuyas actividades se han desarrollado de manera colosal e increíble durante los últimos años al amparo y a costa de la sangrienta guerra que asola a Europa, como la mosca engorda y se nutre de la repugnante carroña y así es sabido que la ya citada empresa pasó en pocos meses de ser una pequeña industria que abastecía un reducido mercado nacional o local a proveer de sus productos a las naciones en armas, logrando con ello, merced a la extorsión y al abuso de la situación comprometida de estas últimas, beneficios considerables y fabuloso lucro para aquella a costa de estas. Todo se sabe, nada escapa con el transcurso de los años a la luz de las conciencias despiertas y sensibles: no se ignora la índole y cariz de los negocios, ni las presiones y abusos a que ha recurrido y que son tales que, de saberse, no podrían por menos de producir escándalo y firme reproche. También son del dominio público los nombres de aquellos que han dedicado y dedican su inteligencia y denodado esfuerzo al ya citado empeño de lucro: son el señor Savolta, su fundador, principal accionista y rector del rumbo de la empresa; el siniestro jefe de personal, ante cuya presencia los obreros se estremecen y cuyo nombre suscita tal indignación y miedo en todos los hogares proletarios que se le conoce por el sobrenombre de ‘el Hombre de la Mano de Hierro’, y, por último, pero no en menor grado, el escurridizo y pérfido Leppince, de quien ...”

La verdad sobre el caso Savolta, Eduardo Mendoza

Es un relato en segundo grado porque el narrador ha sido introducido por otro sujeto enunciador en primer grado que no pertenece al mundo del relato. Asimismo, cuenta una historia en la que no participa, no cuenta nada de sí mismo y, por lo tanto, se trata de un narrador interior ausente.

Narrador Interior Presente.

“Por estos tiempos, a principios de marzo, te trajeron a la casa –dijo-. Parecías una lagartija envuelta en algodones. Amadís, tu padre, que era joven y guapo, estaba tan contento aquella tarde que mandó a buscar como veinte carretas cargadas de flores, y llegó gritando y tirando flores por la calle, hasta que todo el pueblo, se quedó dorando de flores como el mar.”

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, Gabriel García Márquez

Son palabras puestas en boca de la abuela, la cual pertenece al mundo del relato y ha sido introducida por un narrador en primer grado que está fuera de la historia y la cuenta directamente sin que nadie nos lo presente.

Teniendo en cuenta que la abuela cuenta algo de sí misma (las aventuras de sus antepasados) representa, en este caso, a la figura de un narrador interior presente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 11 – OCTUBRE DE 2008

BIBLIOGRAFÍA

- Cortázar, J. (1981). *Queremos tanto a Glenda*. Madrid: Alfaguara.
- García, G. (1988). *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Garrido, A. (1993). *El texto narrativo*. Madrid: Síntesis.
- Juanatey, M.L. (1996). *Aproximación a los textos narrativos en el aula: comentario de textos*. Madrid: Arco libros.
- Martín, L. (1976). *Tiempo de silencio*. Barcelona: Séix-Barral
- Mendoza, E. (1975). *La verdad sobre el caso Savolta*. Barcelona: Seix-Barral.
- Núñez, R. y Teso, E. (1996). *Semántica y pragmática del texto común. Producción y comentario de textos*. Madrid: Cátedra.

Autoría

- Irene Martínez Menéndez
- I.E.S. Clara Campoamor, Lucena, Córdoba
- irenemarmen@yahoo.es